



**Alerta temprana > Acción temprana**



**Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja**

## **Agenda Global de la Federación Internacional (2006-2010)**

**Durante los próximos dos años, la Federación se centrará colectivamente en la consecución de los siguientes objetivos y prioridades.**

---

### **Nuestros objetivos**

**Objetivo 1:** reducir el número de muertes, heridas y daños causados por los desastres.

**Objetivo 2:** reducir el número de muertes, dolencias y perjuicios relacionados con enfermedades y emergencias de salud pública.

**Objetivo 3:** aumentar la capacidad de las comunidades locales, la sociedad civil y la Cruz Roja y la Media Luna Roja, para abordar las situaciones de vulnerabilidad más urgentes.

**Objetivo 4:** promover el respeto a la diversidad y la dignidad humana, reducir la intolerancia, la discriminación y la exclusión social.

### **Nuestras prioridades**

---

- Mejorar nuestra capacidad local, regional e internacional de respuesta a desastres y a emergencias de salud pública.
  - Ampliar nuestras actividades con comunidades vulnerables en los ámbitos de la promoción de la salud, la prevención de enfermedades y la reducción del riesgo de desastres.
  - Ampliar de manera significativa nuestros programas y actividades de sensibilización en materia de VIH/SIDA.
  - Reforzar nuestra labor de sensibilización sobre problemas humanitarios prioritarios, en particular sobre la lucha contra la intolerancia, el estigma y la discriminación, y promover la reducción del riesgo de desastres.
- 

© Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Pueden citarse, copiarse, traducirse en otros idiomas o adaptarse a las necesidades locales fragmentos de esta publicación sin previa autorización de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, siempre y cuando se haga referencia a la fuente.

Los mapas utilizados no expresan opinión alguna de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en cuanto a la condición jurídica de un territorio o de sus autoridades.

Foto de tapa: Yoshi Shimizu/Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

2008  
Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

P.O. Box 372  
CH – 1211 Ginebra 19  
Suiza  
Teléfono: + 41 22 730 4222  
Fax: + 41 22 733 0395  
Correo electrónico: [secretariat@ifrc.org](mailto:secretariat@ifrc.org)  
Sitio web: [www.ifrc.org](http://www.ifrc.org)

---

## Alerta temprana – Acción temprana

*Realizar acciones humanitarias en forma sistemática antes de que se produzca un desastre o una emergencia sanitaria, utilizar plenamente la información científica en relación con el corto, el mediano y el largo plazo.*

*La respuesta de la Cruz Roja y la Media Luna Roja ante los crecientes riesgos vinculados al clima.*

---

Cuando se produce un desastre, los voluntarios de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja suelen ser de los primeros en llegar para socorrer a las víctimas. Pero, en general, se logra salvar más vidas y evitar mayores sufrimientos si se actúa antes de que se produzca el desastre. Hace ya décadas que sabemos que es mucho más efectivo evacuar a la población antes de una inundación que rescatar a los damnificados o socorrerlos durante la catástrofe. También es mucho más efectivo ayudar a los agricultores a encontrar medios de sustento alternativos que distribuirles ayuda alimentaria cuando la cosecha no ha sido buena. La Cruz Roja y la Media Luna Roja están destinando cada vez más recursos a sistemas de *alerta temprana* centrados en las personas, de modo tal que su *acción temprana* (*preparación y mitigación/prevención*) permita hacer frente a los crecientes riesgos de eventos climáticos extremos que se producen a causa del cambio climático.

## Amplia variedad de alertas tempranas

Afortunadamente, gracias a importantes avances de la ciencia y la tecnología, hoy tenemos acceso a una amplia variedad de alertas tempranas. Por ejemplo, los modelos computarizados globales, las imágenes satelitales, los centros regionales especializados en cuestiones climáticas, las oficinas nacionales de meteorología y otros organismos gubernamentales, los informes locales del terreno, las observaciones a nivel de la comunidad nos permite comprender mejor qué está sucediendo y qué es probable que suceda, habida cuenta de lo que hemos podido aprender hasta ahora. De este modo, hoy estamos en mejores condiciones de anticipar las amenazas vinculadas al clima. En el corto plazo, si se da el alerta de una tormenta inminente, las comunidades pueden prepararse y actuar en forma inmediata —por ejemplo proceder a una evacuación— a fin de reducir el número de muertes que el evento podría causar. A mediano plazo, un pronóstico estacional basado en *El Niño* permite anticipar, por ejemplo, que la próxima temporada de tormentas será particularmente severa o que la sequía podría causar escasez de alimentos. A más largo plazo, el estudio de los cambios climáticos que podrían darse en el futuro constituye una forma de alerta temprana sobre peligros crecientes que, sumados a tendencias como la urbanización y el crecimiento de la población, posibilitan un nuevo análisis de los riesgos.

En cada extremo de esa escala temporal, el riesgo de desastres está dado por la interacción entre los peligros (huracanes, tormentas, sequías, etc.) y la vulnerabilidad de las comunidades. Ambos elementos cambian constantemente. A causa del cambio climático, la frecuencia, la intensidad y la ubicación de los peligros también van cambiando. Fenómenos como la urbanización, la pobreza, el crecimiento de la población y las enfermedades alteran continuamente las características de la vulnerabilidad. Para la Cruz Roja y la Media Luna Roja, la reducción del riesgo de desastres no es sólo un esfuerzo tendiente a producir mapas exhaustivos de los riesgos, sino un medio para comprender en forma permanente la naturaleza cambiante de los peligros y las vulnerabilidades, así como para actuar a fin de abordar esas vulnerabilidades y sus causas subyacentes.

## **Acción temprana**

Una alerta temprana carece de efectos si no la acompaña una acción temprana. Numerosos ejemplos ilustran cómo no se pudo evitar un desastre, incluidos el ciclón Nargis, el huracán Katrina y la crisis alimentaria en Níger, aun contando con información confiable sobre amenazas previstas.

En el corto plazo, esa acción temprana podría ser una evacuación. En un plazo más largo, la acción temprana significa trabajar en forma conjunta con las comunidades locales a fin de evaluar y abordar las causas de los riesgos cambiantes que se les presentan. Se podrían tomar muchas medidas para reducir los riesgos, como construir las casas sobre pilotes, plantar árboles para evitar desprendimientos de tierra, realizar campañas de sensibilización y prevención contra el dengue e instalar sistemas de captación de agua. La acción temprana también abarca una planificación continua de las contingencias y la movilización de los voluntarios. En cuanto a la amplitud geográfica, la acción temprana puede adoptar diversas formas: si se prevé que se producirá una inundación en un área extensa, una comunidad puede, al nivel más local, proteger su fuente principal de agua contra la contaminación. A nivel de los países, la Sociedad Nacional de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja correspondiente puede actualizar sus planes de contingencia. En el plano internacional, la Federación Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja puede movilizar sus recursos humanos y financieros antes de que se produzca el desastre para ayudar a la Sociedad Nacional a reducir los impactos y a evitar muertes.

Cuanto más se toman en cuenta las alertas para actuar en función del largo plazo —por ejemplo, identificar las comunidades en riesgo, invertir en reducción del riesgo de desastres, fortalecer la preparación para responder ante los desastres—, más vidas y medios de sustento se pueden salvar en el corto plazo cuando se produce, por ejemplo, una inundación. Análogamente, mantener contactos con los centros especializados a nivel global y regional, y adoptar procedimientos estandarizados para que la información llegue al lugar adecuado permitirá acciones más efectivas al nivel más local.

## **Principio rector 1: prepararse para lo previsible y lo imprevisible**

No caben dudas de que se está produciendo un cambio climático y que éste provocará más eventos climáticos extremos, como el derretimiento de los glaciares y el aumento del nivel del mar. Y ese es un fuerte incentivo para propiciar la acción temprana a través de la preparación para casos de desastres. Durante largo tiempo hemos ayudado a las comunidades a prepararse para las amenazas que conocen. El cambio climático ahora nos exige preparar a las comunidades para amenazas que son impredecibles, tanto por su severidad como por su naturaleza.

Nuestros esfuerzos de preparación se centrarán en lograr una mayor sensibilización de la opinión pública respecto de los riesgos de desastres; organizar a las comunidades para que puedan responder y recuperarse mejor de los desastres; mejorar la resiliencia de las comunidades a fin de mitigar los impactos de los desastres y desarrollar asociaciones externas con centros especializados, gobiernos y otras organizaciones de la sociedad civil a fin de abordar riesgos cada vez mayores.

Es difícil prever con precisión y exactitud los impactos del cambio climático. En general, cuanto más anticipadamente surja una advertencia, menos precisa será. Con unas pocas horas de antelación, por lo general se puede saber con bastante precisión dónde y cuándo se producirá una tormenta fuerte. Sin embargo, para poder actuar a partir de esa

advertencia, es necesario invertir antes para crear un sistema integral de gestión de las emergencias. Con un período de alerta de unos pocos días, el pronóstico de una tormenta permite una acción inmediata de preparación para desastres (identificar las rutas de evacuación, los centros de evacuación, proteger los bienes y movilizar a los organizadores de la comunidad para una respuesta inmediata). Sin embargo, una alerta de más largo plazo (meses o años antes) sobre la naturaleza cambiante del riesgo de tormentas nos permite ampliar nuestras acciones de reducción del riesgo de desastres, como ayudar a las comunidades a plantar árboles para estabilizar las laderas de una colina, organizarse para responder mejor ante las alertas, construir viviendas resistentes a las tormentas o promover la construcción de refugios contra las tormentas. Saber que ese riesgo es más alto que lo normal exige un mayor nivel de inversión en la capacidad de prepararse para realizar acciones tempranas que serán útiles independientemente de cuándo y dónde se produzca el desastre.

Utilizar esa información sobre los riesgos también puede significar que la interpretemos erróneamente, por ejemplo, cuando un pronóstico indica un 80 por ciento de probabilidades de que se produzcan vientos con fuerza de huracán en determinado momento y lugar. Sabemos que, si bien hay muchas probabilidades de que suceda, no hay certeza alguna. En realidad, en el 20 por ciento de los casos, prevemos que esa condición no se hará realidad. Al promover la acción temprana, no deberíamos ocultar esa incertidumbre: la descripción honesta de lo que sabemos y de lo que no sabemos sobre el futuro debe ser un componente clave de nuestra comunicación con todas las partes interesadas, así como una consideración importante cuando evaluamos y abordamos los riesgos.



*Con información confiable sobre el tiempo y el clima, se podría evitar mucho sufrimiento. En septiembre de 2004, en el sudoeste de China, la mayoría de la gente pensó que la temporada de inundaciones había terminado, pero no fue así. Las tormentas y las lluvias torrenciales volvieron, y con más fuerza que en el verano.*

## Principio rector 2: la clave es la comunicación para la acción

Las alertas tempranas carecen de valor si no las reciben, comprenden y creen, quienes deben actuar. Las nuevas fuentes de información científica nos brindan nuevas oportunidades, pero también nos plantean continuos interrogantes. ¿Qué significa que existe un mayor nivel de riesgo? ¿La Sociedad Nacional de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja debería actuar o esperar? ¿Cuándo el riesgo se vuelve significativo como para que la Cruz Roja y la Media Luna Roja pongan en marcha su dispositivo de acción temprana? Es necesario transformar la información científica, que con frecuencia es compleja y se presenta en forma de mapas o porcentajes, en mensajes simples y accesibles que permitan a las personas en riesgo a tomar decisiones sensatas sobre cómo actuar ante una amenaza inminente. Ello exige, en primer lugar, un diálogo continuo a través de la colaboración entre el personal de la Cruz Roja y la Media Luna Roja y los centros especializados a nivel nacional, regional y mundial. Además, exige mayores inversiones en preparación para desastres en todos los niveles (comunitario, local y nacional). Esas inversiones son el único medio por el cual el conocimiento de los riesgos producido por los centros especializados se puede poner a disposición de las personas vulnerables expuestas a un mayor riesgo de desastres producidos por el cambio climático. Y, además, para que esa información surta efecto, las comunidades deben disponer de las capacidades y los recursos necesarios para responder y reaccionar. Una cosa es comunicarse bien; otra es tener la capacidad de utilizar la información.

<b>Ejemplo 1: inundaciones</b>	<b>Ejemplo de alerta temprana</b>	<b>Ejemplo de acción temprana</b>
Años	Riesgo creciente de precipitaciones extremas debido al cambio climático.	Actualizar continuamente los mapas de riesgos e identificar los grupos vulnerables, que van cambiando; reclutar más voluntarios; establecer nuevas áreas de trabajo; trabajar con las comunidades para reducir los riesgos a través de acciones concretas como reforestación, refuerzo de las viviendas, etc.
Meses	Pronóstico de precipitaciones superiores al promedio para la próxima estación.	Revisar los planes de contingencia, reabastecer las reservas, informar a las comunidades sobre la agudización del riesgo y lo que deben hacer si el riesgo se concreta, por ejemplo limpiar los desagües.
Semanas	Alto nivel de saturación del suelo y pronóstico de precipitaciones continuas, que redundan en una alta probabilidad de inundaciones.	Alertar a voluntarios y comunidades, reunirse con otros organismos de ayuda para una mejor coordinación, seguir de cerca los pronósticos de lluvias.
Días	Fuertes precipitaciones y altos niveles de los ríos aguas arriba; probabilidad de	Preparar la evacuación, movilizar a los voluntarios, transmitir alertas e

	inundaciones.	instrucciones a las comunidades en riesgo.
Horas	El agua de la crecida desciende del río a las zonas afectadas.	Evacuación.

<b>Ejemplo 2: ciclón, huracán, tifón</b>	<b>Ejemplo de alerta temprana</b>	<b>Ejemplo de acción temprana</b>
Años	Riesgo de mayor intensidad de los ciclones. Imprevisibilidad de la temporada de ciclones. Imprevisibilidad del cinturón de huracanes.	Prevenición/mitigación: actualizar continuamente los mapas de riesgos, promover y construir viviendas y refugios resistentes a los ciclones; promover códigos de construcción estrictos.  Preparación: sensibilizar sobre el riesgo de ciclones, organizar y capacitar a la comunidad para la respuesta en caso de desastre, identificar los grupos vulnerables cambiantes, establecer sistemas de comunicación de alertas tempranas.
Meses (estacional)	Pronóstico de actividad de ciclones por encima del promedio para la próxima estación.	Preparación: revisar los planes de contingencia, reabastecer las reservas, comunicar que hay mayores riesgos y probar los planes de contingencia con simulaciones y ejercicios.
Semanas	Pronóstico de ciclones probables en una franja oceánica en particular.	Preparación: alerta a la Sociedad Nacional, prestar mayor atención a las advertencias de potenciales tormentas.
Días	Pronóstico de un ciclón que probablemente afecte una franja de la costa (pero aún no se sabe exactamente dónde).	Preparación: preparar la evacuación, movilizar a los voluntarios, comunicar alertas e instrucciones a la comunidad, construir viviendas resistentes a las tormentas, verificar el material de emergencia (baterías, lámparas, alimentos, equipos de radio, etc.).
Horas	Alerta de ciclón: el ciclón está por golpear su ciudad.	Preparación: evacuar hacia los refugios contra tormentas.

<b>Ejemplo 3: paludismo</b>	<b>Ejemplo de alerta temprana</b>	<b>Ejemplo de acción temprana</b>
Años	Riesgo creciente de paludismo en áreas que estaban libres de esa enfermedad, debido al aumento de las temperaturas.	<p>Prevención/mitigación: actualizar continuamente los mapas de riesgos, construir infraestructura sanitaria comunitaria, promover y crear mecanismos de vigilancia.</p> <p>Preparación: identificar grupos vulnerables, que van cambiando, capacitar a voluntarios y trabajadores de salud y elaborar campañas sanitarias sostenidas.</p>
Meses (estacional)	Pronóstico de un mayor riesgo de brotes de paludismo en determinadas zonas basado, entre otras cosas, en las precipitaciones y las temperaturas (tal como se observan y pronostican para los próximos meses).	Preparación: coordinar actividades con el gobierno y la OMS para actualizar los planes de contingencia, preparar las instalaciones sanitarias locales, sensibilizar a las comunidades sobre el aumento de los riesgos, distribuir mosquiteros.
Semanas	Informes de brotes de paludismo en una región en particular.	Respuesta: facilitar al acceso al tratamiento y continuar sensibilizando a las comunidades para que utilicen mosquiteros.



## Alerta temprana > Acción temprana

*La respuesta de la Cruz Roja y la Media Luna Roja ante los crecientes riesgos vinculados al clima*



*El clima está cambiando, y las comunidades de algunos países ya sienten los efectos. La información sobre el clima, en forma de tendencias y pronósticos, así como las medidas probadas de reducción de los riesgos de desastres, puede ayudar a anticipar las catástrofes y permitir que las comunidades se preparen para afrontarlas. Para ello, es necesario fortalecer las asociaciones entre el sector humanitario y quienes trabajan en el ámbito del cambio climático. Las Sociedades Nacionales de la zona de Asia y el Pacífico han sido precursoras en esa importante área de trabajo.*

"La población siempre ha actuado ante las catástrofes como lo harían los bomberos, como si los riesgos fuesen totalmente inevitables", escribe Youcef Ait-Chellouche, coordinador de gestión de desastres en la oficina zonal de Dakar de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. "Después de la emergencia, una vez finalizada la tarea, los valientes bomberos regresan a la estación, con los aplausos aún resonando en sus oídos, y esperan, como en un servicio de guardia hasta la próxima alerta."

Sin embargo, durante décadas hemos elaborado formas de preparación para los casos de desastre, así como de mitigación y prevención, a fin de evitar la pérdida de vidas. Los estudios de caso que se presentan a continuación demuestran cómo las alertas tempranas y las acciones tempranas pueden significar la diferencia entre la vida y la muerte. Además, que la insuficiencia de recursos y de inversiones en reducción del riesgo de desastres a veces cuesta vidas y medios de sustento.

La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y el Instituto Internacional de Investigaciones sobre Cambio Climático y Sociedad (IRI), con sede en la Universidad de Columbia en Nueva York y especializado en integración de la información sobre el clima en la toma de decisiones, han formado una asociación que

debería permitir que la red de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se movilice para una acción temprana.

"Tratamos de brindar a la Federación Internacional, información climática por contexto", explica Molly Hellmuth, persona de referencia para la Federación en el IRI. "Podemos ayudar a la Cruz Roja y la Media Luna Roja a identificar anomalías climáticas y traducirlas en un idioma que comprenda toda la red de la Federación Internacional", añade.

El concepto de "alerta temprana, acción temprana" no es nuevo. Lo novedad consiste en emplear ese enfoque en el ámbito de la gestión de desastres, que ha sido testigo de un aumento significativo de los desastres relacionados con factores climáticos y que cada vez más procura contar con pronósticos climáticos sofisticados elaborados por los institutos de investigación a fin de tomar sus decisiones sobre esa base. De todos modos, la información sobre el clima no alcanza; para la acción temprana, es fundamental difundir las alertas tempranas entre los hogares y hacer todo lo necesario para informar y proteger a la población.

## **Inundaciones en África**

### **África del Sur: el poder de la acción temprana**

"Si los donantes nos dieran fondos para reducción de riesgos", dice un voluntario británico, mientras saboreas una cerveza bien fría en el aeropuerto de Beira una noche tórrida de enero de 2008, "estaríamos haciendo estas actividades con mayor frecuencia". Se acaba de evitar un desastre por las inundaciones en el valle de Zambezi, Mozambique, y el personal de un organismo de ayuda está regresando a la capital, Maputo. Si no se hubiera realizado una evacuación rápida y generalizada de los valles de los ríos Zambezi, Buzi, Pungue y otros, en Mozambique, se hubiera producido un desastre a gran escala, que habría costado no cientos, si no miles, de vidas. Esta historia demuestra, una vez más, que la reducción de riesgos es una actividad que da resultados; sin embargo, no recibida la atención que merecía: una catástrofe es noticia, una catástrofe que se logró evitar no lo es.

Desde siempre se ha considerado que es difícil conseguir fondos para las actividades de reducción de riesgos, en comparación con las respuestas de impacto rápido y alto perfil. Los donantes gubernamentales deben responder a sus contribuyentes y estar en condiciones de demostrar los resultados de las actividades que financian. Y a veces es difícil demostrar resultados cuando lo que se ha hecho es evitar una catástrofe. Sin embargo, gracias a las medidas de reducción de riesgos, la Cruz Roja de Mozambique pudo realizar una "acción temprana" eficaz en respuesta a "alertas tempranas" en diciembre de 2007. Según esas advertencias, el dique Cahora Bassa sobre el río Zambezi estaba aumentando su caudal de descarga a 4,450 metros cúbicos por segundo, y el río Buzi, en el sur, estaba sólo a un metro por debajo del nivel "crítico".

La Cruz Roja de Mozambique no desperdició un solo instante. Gracias, en parte, a una suma en efectivo que le entregó el Fondo de Reserva para el Socorro en Casos de Desastre de la Federación Internacional, el equipo de rescates acuáticos de la Sociedad Nacional reabasteció sus reservas de combustible y poco a poco fue armando una flotilla de buques mozambiqueños, con lo que pudo completar las evacuaciones en la cuenca del río Buzo incluso antes de finales de diciembre y demostrar, una vez más, que los desastres no necesariamente tienen consecuencias trágicas. Pero esa es sólo la primera parte de la historia. Hacia finales de enero de 2008, decenas de miles de campesinos mozambiqueños se habían desplazado a campamentos de reasentamiento o a precarias viviendas que ellos mismos habían construido en aldeas cuya población se duplicó de un día para el otro. El

acceso al agua apta para consumo, los alimentos, la salud y los medios de sustento se convirtieron en una prioridad urgente para la Cruz Roja de Mozambique pudo responder con el apoyo de un llamamiento de emergencia regional del orden de los cinco millones de euros, que hizo la Federación Internacional.

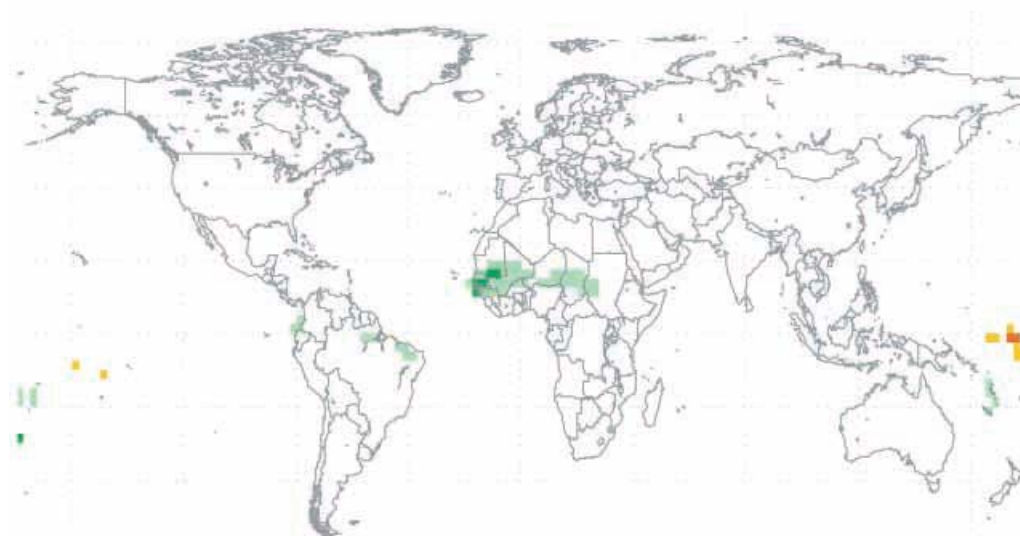
## **África Occidental y Central: el poder de las alertas tempranas**

En 2007, varias de las peores inundaciones en décadas afectaron a 20 países africanos que se extienden desde la costa del Atlántico hasta el Mar Rojo. Apenas un año después, África Occidental y Central estaba nuevamente ante la amenaza de lluvias monzónicas totalmente previsibles.

En mayo de 2008, la oficina zonal de África Occidental y Central de la Federación Internacional apeló a su nueva asociación con profesionales del clima en ambos lados del Atlántico, incluido el Centro Africano de Aplicaciones Meteorológicas para el Desarrollo (ACMAD, por la sigla en inglés), a fin de intentar evitar que se repitiera la historia. El ACMAD, así como otros centros dedicados a la cuestión del clima, emitieron alertas de condiciones "húmedas y muy húmedas" que rápidamente fueron confirmadas por una serie de inundaciones en África Occidental (véanse los mapas en la contratapa).

Cuando Youcef Ait-Chellouche, coordinador de gestión de desastres de la Federación Internacional, observó que todas las fuentes meteorológicas pertinentes coincidían en el mismo pronóstico —es decir, precipitaciones por encima del promedio en prácticamente los mismos países que se habían inundado en 2007—, rápidamente pasó a la acción. El 11 de julio de 2008, se lanzó un llamamiento, a modo preventivo, para la preparación ante posibles inundaciones regionales, el primero de su tipo, por un valor de unos 750.000 dólares estadounidenses. La Federación Internacional realizaría acciones tempranas sobre la base de pronósticos estacionales, apoyando la acción de las Sociedades Nacionales durante los desastres, especialmente con reservas de socorros posicionadas en Dakar, Accra y Yaundé

## **África Occidental 2008: pronóstico estacional**



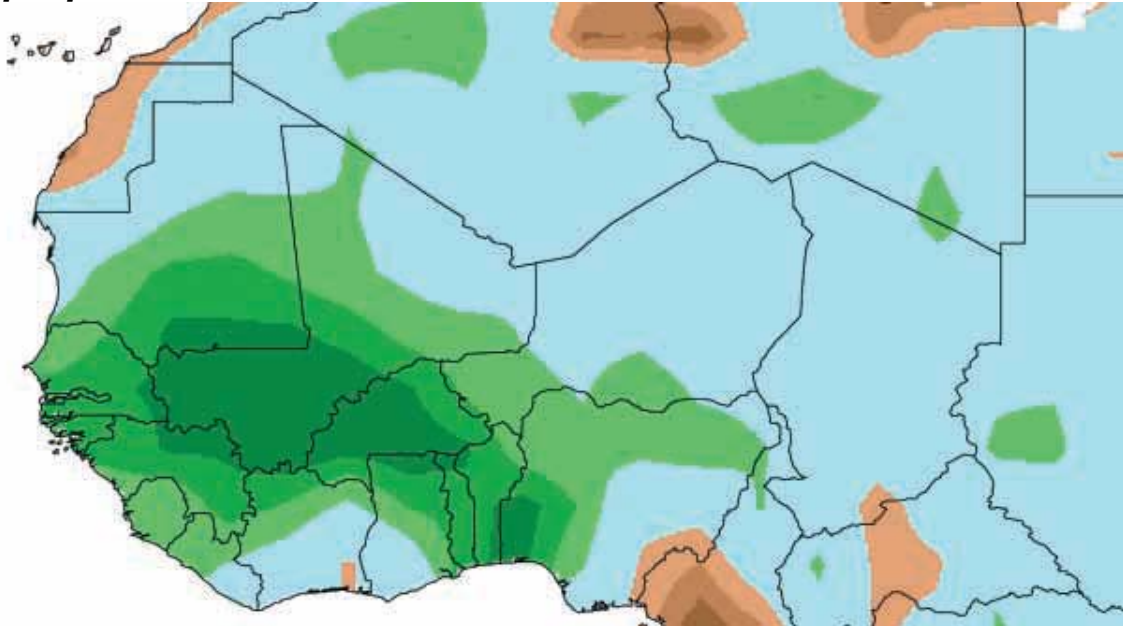
"Extremo" significa el 15% más bajo o más alto del récord histórico.  
Riesgos de precipitaciones

por encima de lo normal  
muy acentuados  
acentuados  
levemente acentuados

por debajo de lo normal  
muy acentuados  
acentuados  
levemente acentuados

*Pronóstico multimodelo de probabilidad de precipitaciones extremas para junio-agosto de 2008, emitido en mayo de 2008. (Fuente: IRI)*

## ....y que pasó



## Huracanes en el Caribe

*La temporada de huracanes de 2008 permitió evidenciar los constantes avances que se han logrado en materia de alertas tempranas y acción humanitaria temprana en el Caribe. Las Sociedades de la Cruz Roja del Caribe y sus socios estuvieron mejor preparadas que nunca y lograron salvar innumerables vidas, a pesar de las tragedias que se vivieron en Gonaïves y otras localidades haitianas.*

## El Caribe: alerta temprana y esperar lo inesperado

Cuando los encargados de la gestión de desastres de las Sociedades de la Cruz Roja del Caribe se reunieron en el marco de un encuentro de pretemporada en Panamá, el mes de junio de 2008, sabían que los expertos en clima preveían unos meses potencialmente muy peligrosos. Estaban reunidos todos los elementos climáticos para una temporada de huracanes "sumamente activa", según la Administración Oceánica y Atmosférica de Estados Unidos (NOAA, por la sigla en inglés), y se preveían unos nueve huracanes, dos de ellos, por lo menos, de gran intensidad.

Inmediatamente, las Sociedades de la Cruz Roja del Caribe ultimaron los detalles de sus planes de contingencia regionales, definieron las reservas, los recursos y el personal que necesitarían y dónde los preposicionarían, determinaron sus estrategias de respuesta y organizaron reuniones de coordinación previas a que los huracanes tocaran tierra. Y las previsiones resultaron ser acertadas.

Cada una de esas tormentas escribió una página de la historia meteorológica: Alma fue la primera tormenta del Pacífico, según los registros, que afectó la costa oeste de Nicaragua; Arthur, fue el primer huracán Atlántico en formarse en el mes de mayo en más de 30 años. Al colisionar en Belice, ambas tormentas produjeron una impresionante precipitación de 260 milímetros en un día y medio, lo que causó graves inundaciones y confirmó una de las consecuencias más crudas del cambio climático: la necesidad de esperar lo inesperado. "Estamos acostumbrados a las inundaciones", dijo Fred Hunter, coordinador jefe de gestión de desastres de la Cruz Roja de Belice. "Pero esto sucedió unos tres o cuatro días apenas iniciada la temporada de lluvias y preveíamos que el suelo absorbería el agua un mes o dos antes de que comenzaran las grandes inundaciones. Nos tomó totalmente por sorpresa... y el área más afectada nunca antes se había inundado."

## **Haití: el precio de una acción temprana insuficiente**

Haití fue asolado no por una sino por cuatro tormentas: Fay, Gustav, Hanna y Ike; las últimas tres fueron huracanes. En la última semana de agosto, con Gustav ya muy cerca, los directivos de la Cruz Roja de Haití se reunieron en una sesión de emergencia, mientras las filiales locales recopilaban informes climáticos de la comunidad y comenzaban a movilizar a los voluntarios. "Los colaboradores de la Cruz Roja de Haití analizaron una y otra vez los posibles lugares donde golpearía Gustav para decidir cómo utilizar sus escasos recursos a fin de salvar el mayor número de vidas posible", dice Xavier Castellanos, jefe adjunto de la zona América de la Federación Internacional, quien llegó a Haití justo antes de que Gustav tocara tierra.

Si bien no tenían herramientas suficientes para emitir alertas e instar a la población a evacuar la zona, los voluntarios de la Cruz Roja de Haití lograron salvar muchas vidas. "Los voluntarios trabajaron contra reloj antes y después de que se produjera la tormenta", dice Guillermo García, director regional de la Cruz Roja Americana, que tiene su base en Puerto Príncipe. "Realizaron evacuaciones, búsquedas y rescates, prestaron ayuda en refugios dirigidos por el gobierno, dieron primeros auxilios, evaluaron los daños y distribuyeron socorros". Según Jean-Pierre Gueatou, director ejecutivo de la Cruz Roja de Haití, tenían "voluntarios y personal de defensa civil que trabajaba en las evacuaciones; al menos 6.000 personas pudieron encontrar refugio gracias a esta ayuda".

Pero los recursos y las inversiones en reducción de riesgos de desastres no fueron suficientes para evitar el desastre. Cerca de 800 haitianos murieron, más de la mitad de ellos en Gonaives, una localidad costera del noroeste sumamente vulnerable que se encuentra mayormente por debajo del nivel del mar y donde las inundaciones que se produjeron después del paso del huracán Jeanne, en 2004, causaron la muerte de unas 2.800 personas. Unas 750.000 personas perdieron su vivienda o resultaron directamente damnificadas. Las plantaciones de verano, como las de maíz y frijoles, al igual que muchas de banana, quedaron severamente dañadas.

## **La ola de calor en el sudeste de Europa**

*Según numerosos responsables de la gestión de desastres, la respuesta a la ola de calor que se produjo el año 2007 en el sudeste europeo es un buen ejemplo de lo que puede lograrse cuando los actores humanitarios tienen en cuenta los peligros anunciados por los expertos en clima.*

El peligro de la ola de calor en Europa es uno de los impactos del cambio climático que más se ha observado. En Bulgaria, en julio de 2007, las temperaturas llegaron a más de 40

grados Celsius y, en algunos lugares, fueron las más altas temperaturas jamás registradas. En Rumania, Bucarest sufrió cortes de energía porque la red eléctrica nacional no pudo soportar la demanda adicional producida por los equipos de aire acondicionado y los ventiladores. Más de 30 rumanos murieron por el calor, mientras que, en Hungría, las altas temperaturas aceleraron la muerte de numerosos enfermos y ancianos. Además, se registraron diversos daños materiales. Según datos de la Comisión Europea, sólo en el mes de julio de 2007, apenas iniciada la temporada de incendios forestales, resultó quemada prácticamente la misma superficie de tierra que en todo el año 2006. En la localidad de Kozloduy, en el norte de Bulgaria, el alcalde declaró el estado de emergencia debido a que la sequía y las altas temperaturas habían destruido casi todas las plantaciones de maíz y girasol.

Sin embargo, dado que ya se habían producido olas de calor en el pasado y gracias a una renovada toma de conciencia sobre el clima y, especialmente, a las inversiones en preparación para desastres, las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja estaban listas para ayudar, mediante mensajes sobre temas de salud, campañas destinadas a los jóvenes y los ancianos, fuentes de agua apta para el consumo y gratuita en lugares públicos. Las Sociedades Nacionales de Bulgaria, Croacia, Hungría, Macedonia, Montenegro y Rumania fueron "rápidas y activas para responder a los desastres provocados por la ola de calor en los respectivos países", dice Slobodanka Curic, coordinadora regional de gestión de desastres en la oficina zonal europea de la Federación Internacional en Budapest. "Trabajaron conjuntamente con autoridades nacionales y locales encargadas de la respuesta en caso de desastres para prestar asistencia a los más vulnerables en forma coordinada." Invertir en la reducción de riesgos de desastres es útil, así el riesgo natural se presente como se había previsto o no. Sólo se trata de actuar antes de que el desastre se produzca; de ese modo se salvan vidas y se evitan pérdidas.



*El cambio climático impacta en todo el mundo. La falta de preparación deja vulnerables incluso a los países con más recursos, tal como quedó demostrado en los veranos de 2003, 2006 y 2007. Miles de personas murieron en Europa durante las olas de calor, que fueron extremas en esa región. Los voluntarios de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en los Países Bajos ayudaron a los ancianos vulnerables poniendo en práctica medidas de previsión simples, como asegurarse de que bebieran agua en cantidad suficiente. Los niños contaron a los ancianos lo que habían aprendido durante una campaña de educación sobre el cambio climático organizada por la Cruz Roja Neerlandesa.*

## **Adaptación al cambio climático en las Islas Salomón**

*La población de las islas artificiales de Niuleni conoce muy bien los dramáticos efectos que el cambio climático puede tener en nuestras vidas, El mal tiempo a veces se traduce en escasez de alimentos o de agua. La labor de la Sociedad de la Cruz Roja de las Islas*

*Salomón es un buen ejemplo de cómo la sensibilización sobre el clima puede ser un vector hacia una mejor preparación para casos de desastres.*

Las islas artificiales de Niuleni, en la provincia de Malaita, más de veinte de ellas en Lau Lagoon, son exactamente eso: islas artificiales construidas por los propios habitantes con piedras y trozos de coral. Las islas están erigidas a unos dos metros por encima de la bajamar, pero cuando la marea está alta, el mar llega prácticamente a la puerta de las casas. No queda ninguna porción de tierra a resguardo; tampoco quedan fuentes de agua naturales. Los 1.500 isleños, aproximadamente, dependen de la región continental para conseguir hortalizas, leña, tierra vegetal y, sobre todo, agua potable. Transportan todos esos productos en canoas, cuando el tiempo lo permite.

Una investigación de la Cruz Roja de las Islas Salomón sobre los efectos del cambio climático la llevó a elegir estas islas remotas y vulnerables para una misión de evaluación en profundidad. El personal y los voluntarios pasaron una semana con las comunidades de las islas para entender que, irónicamente, el agua es su tema más acuciante y que las tormentas cada vez más intensas y las sequías más pronunciadas en la región continental ya son motivo de preocupación para los lugareños. Por ello, la Sociedad Nacional está poniéndose en contacto con donantes locales para suministrar mejores equipos para recoger el agua de lluvia, que las lonas alquitranadas que actualmente se utilizan con ese fin. Los propios lugareños reunirán el material y recibirán capacitación sobre cómo manejarlo y mantenerlo. El hecho de contar con fuentes de agua a nivel local también reducirá la necesidad de viajes peligrosos al continente. De forma muy real, la sensibilización sobre el clima ha sido un vector para una mejor preparación en Niuleni.

Desde la misión de evaluación en Niuleni, la Cruz Roja de las Islas Salomón ha revisado su herramienta "Líneas de Frente Comunitarias" para establecer vínculos entre el cambio climático y los desastres, preparación de la comunidad, riesgos y vulnerabilidad. La herramienta también incluye medidas prácticas para una acción basada en la comunidad y servirá para inspirar a otros organismos que deseen adaptar su acción a entornos constantemente cambiantes.

---

## **"Alerta temprana > Acción temprana" en pocas palabras**

*Realizar acciones humanitarias en forma sistemática antes de un desastre o de una emergencia sanitaria o como anticipación a un riesgo de desastre futuro, utilizar plenamente las diferentes formas de información en relación con el corto, el mediano y el largo plazo.*

- Diversas alertas emitidas a nivel local, nacional, regional y local (incorporando información de diferentes fuentes en apoyo de las necesidades de las comunidades vulnerables).
- Diversas escalas temporales, incluidas observaciones, alertas de tormentas, pronósticos de precipitaciones a seis días, pronósticos de riesgos de una a dos semanas, diversos escenarios climáticos.
- Diversas escalas espaciales, incluidas alertas y acciones a nivel global, regional, nacional, local, de los distritos y de las comunidades.
- Diversas acciones, como evacuaciones, movilización de voluntarios, envío de suministros, personal y fondos, planes de contingencia, mapas de riesgos, sensibilización, reducción de riesgos. Realizar acciones humanitarias en forma sistemática antes de un desastre o de una emergencia sanitaria o como anticipación a un riesgo de desastre futuro, utilizar plenamente las diferentes formas de información en todas las escalas temporales.

# Los Principios Fundamentales del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

---

## **Humanidad**

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, al que ha dado nacimiento la preocupación de prestar auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza, bajo su aspecto internacional y nacional, en prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias. Tiende a proteger la vida y la salud, así como a hacer respetar a la persona humana. Favorece la comprensión mutua, la amistad, la cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos.

## **Imparcialidad**

No hace ninguna distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social ni credo político. Se dedica únicamente a socorrer a los individuos en proporción con los sufrimientos, remediando sus necesidades y dando prioridad a las más urgentes.

## **Neutralidad**

Con el fin de conservar la confianza de todos, el Movimiento se abstiene de tomar parte en las hostilidades y, en todo tiempo, en las controversias de orden político, racial, religioso e ideológico.

## **Independencia**

El Movimiento es independiente. Auxiliares de los poderes públicos en sus actividades humanitarias y sometidas a las leyes que rigen los países respectivos, las Sociedades Nacionales deben, sin embargo, conservar una autonomía que les permita actuar siempre de acuerdo con los principios del Movimiento.

## **Voluntariado**

Es un movimiento de socorro voluntario y de carácter desinteresado.

## **Unidad**

En cada país sólo puede existir una Sociedad de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja, que debe ser accesible a todos y extender su acción humanitaria a la totalidad del territorio.

## **Universalidad**

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en cuyo seno todas las Sociedades tienen los mismos derechos y el deber de ayudarse mutuamente, es universal.



La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja promueve las actividades humanitarias de las Sociedades Nacionales en favor de las personas vulnerables. Mediante la coordinación del socorro internacional en casos de desastre y el fomento de la asistencia para el desarrollo, se propone prevenir y aliviar el sufrimiento humano.

La Federación Internacional, las Sociedades Nacionales y el Comité Internacional de la Cruz Roja constituyen, juntos, el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.